

ARZOBISPO
Braulio Rodríguez Plaza
Carta semanal

El Sínodo sobre la Palabra de Dios

5 de octubre de 2008

”Conoce, celebra y vive la Palabra de Dios, para ser discípulos y misioneros”, reza nuestro Plan Pastoral Diocesano para los próximos cuatro años, que ya hemos presentado en las cuatro Vicarías de nuestra Iglesia, pero del que muchos apenas se han enterado, porque otros intereses lo han impedido hasta ahora. Espero que pueda ir cambiando la situación poco a poco. Vamos a intentarlo, ahora que empieza un Sínodo de Obispos sobre la Palabra de Dios, en la vida y en la misión de la Iglesia. Nos puede animar lo que dice san Jerónimo en su comentario al Eclesiastés: *«La carne del Señor es verdadero alimento y su sangre verdadera comida; es éste el verdadero bien que nos es reservado en la vida presente: nutrirse de su carne y beber su sangre, no sólo en la Eucaristía, sino también en la lectura de la Sagrada Escritura. En efecto, la palabra de Dios, que se alcanza con el conocimiento de las Escrituras, es verdadero alimento y verdadera bebida».*

Tenemos los católicos un problema de inapetencia; nos falta hambre de la Palabra de Dios. Un déficit preocupante en una verdad de nuestra vida que, en realidad, debería hacernos estremecer de gozo: que Dios ha hablado al hombre. *«¿Me estás diciendo que el Dios que ha creado el cielo y la tierra con una sola palabra salida de su boca me está hablando a mí? ¿Me está dirigiendo la palabra ese Dios inimaginable, infinito y poderoso?».* Sí, eso es lo que te estoy diciendo. Ni más ni menos, aunque también te digo que has de tomar una actitud ante su Palabra. En ese Sínodo de Obispos en Roma, del 5 al 26-10-2008, mucha gente trabajará: el Papa, los obispos elegidos, los estudiosos de la Biblia, otros fieles cristianos, sacerdotes, hombres y mujeres; también estarán invitados otros cristianos no católicos e incluso